

# VIAJEROS SENSIBLES

*La tensión causada en los caballos por el transporte en remolques, puede facilitar el establecimiento de microorganismos infecciosos en los pulmones de su caballo.*

**Por Andrea Caudill**

YA SEAN CABALLOS DE CARRERAS EN CAMINO A UN NUEVO encuentro, añeros partiendo de la venta en camino a su nuevo hogar o yeguas de crianza en camino a la granja de cría, día a día los caballos están siendo cargados en remolques y enviados a través toda América.

Con esto llega y se aumenta el riesgo de poner el depósito de combustible del caballo - sus pulmones - en peligro. Investigaciones han indicado que al transportar un caballo, se incrementan sus niveles de cortisol en la sangre (cortisol es una hormona esteroide producida por el cuerpo en grandes cantidades cuando éste es expuesto a tensión). La tensión o también llamada estrés, disminuye las defensas del caballo, lo cual puede permitir el contraer agentes infecciosos en las vías respiratorias del caballo.

## Listo para el Viaje

PREPARE EL REMOLQUE CON CUIDADO. SI ALIMENTA A LOS caballos en el remolque, límitese a darles paja o heno y evite cualquiera que pueda estar polvoriento o tenga hojas pequeñas. El lecho en el remolque debe estar libre de polvo y ser suficientemente pesado para que no salga volando alrededor. Mientras esté transportando el remolque, siga las reglas de seguridad. Asegúrese de arrancar, parar y voltear con cuidado, y lo más suavemente posible. Mientras más duro sea el viaje para el caballo, mayor será la tensión.

Atar la cabeza de un caballo en el remolque (como en la mayoría de cargas derechas o atravesadas) previene que el caballo se voltee o se enrede y también evita que deje caer la cabeza. Sin embargo, investigaciones han indicado que esta práctica aumenta el número de agentes bacterianos en la parte baja de las vías respiratorias, ya que el caballo es incapaz de aprovechar la gravedad para ayudarlas a mantenerlas limpias.

La deshidratación es un riesgo en cualquier caballo. Los caballos llegan a acostumbrarse al olor y el sabor del agua de donde viven, y éstos a menudo se negarán a beber agua de un sitio extraño.

“Las personas asumen que cuando ellos están viajando, los caballos beberán el agua donde quiera que vayan,” dice Dr. Robert

Holland, D. V. M., Ph.D. “Uno llega a un lugar de parada para camiones o camionetas y llena su recipiente de agua, y el caballo lo mira a uno como diciéndole, ‘¿Qué es esto?’ ”

Dr. Holland, quien obtuvo su doctorado en enfermedades infecciosas y procedimientos en Kentucky, recomienda traer agua de donde vive el caballo. El agua almacenada sólo será potable de 24 a 48 horas. Después de este tiempo, el agua puede empezar a incrementar las bacterias en ella a altos niveles y es cuando ésta se debe tirar.

Haga frecuentes paradas de descanso. En viajes prolongados, se recomienda parar por lo menos cada seis a ocho horas, con al menos un período prolongado de descanso por cada 24 horas de manejo. Permita a los caballos salir, beber y comer heno, y baje las cabezas de éstos para limpiar sus vías respiratorias.

## ¿Y si se Ve Enfermo?

EL ENVÍO DE UN CABALLO AUMENTA EL RIESGO DE APARICIÓN DE numerosas enfermedades las cuales podrían tumbar a su corredor.

Si el caballo muestra señales de enfermedad, hay algunos factores comunes causantes que sería bueno mirar primero.

El Equi estreptococo es un germen causante de la enfermedad común llamada Paperas. Estas fuertes bacterias pueden sobrevivir hasta siete días en superficies secas y hasta 30 días en el agua. Los síntomas incluyen fiebre, depresión, anorexia, abundante destilación y expectoración nasal e inflamación de los nodos linfáticos bajo la quijada. Es contagiada por el contacto con destilación nasal, orina y materias fecales, ya sea por el contacto directo o a través de artículos comunes. La enfermedad puede ser llevada también por portadores asintomáticos, quienes después de recuperarse, no muestran señales de estar enfermos pero continúan deshaciéndose del virus hasta cuatro meses y medio después de la infección.

La influenza equina es una enfermedad sumamente contagiosa y es esparcida a través de minúsculas gotas expulsadas durante la tos y el contacto con el moco nasal (ya sea por el contacto directo o el contacto con artículos tales como cepillos, bocados y recipientes). Una vez expuesto a la enfermedad, el caballo mostrará los síntomas de la enfermedad dentro de uno

a cinco días. Los síntomas incluyen destilación nasal, fiebre, tos, pérdida del apetito y depresión. La enfermedad causa daño al conducto respiratorio del caballo a un nivel microscópico. La gripe se produce exactamente en las células epiteliales que recubren el tracto respiratorio, las cuales tienen cilios en ellas. El trabajo de los cilios es subir el moco hacia las vías respiratorias altas para que sea eliminado junto con los microorganismos infecciosos fuera del tracto, y cuando éstos están dañados, es difícil para el caballo lograr esto. Toma entre 14 y 21 días para que las células epiteliales respiratorias sanen después de un daño, es por esto que se recomienda descanso por ese período de tiempo, después que el caballo se ha recuperado de la gripe.

Si el caballo es incapaz de defenderse a sí mismo de la enfermedad, una infección adicional – la pulmonía – puede desarrollarse. Esta es una infección bacteriana y puede ser tratada con antibióticos. La pulmonía respiratoria infecta los pulmones. La Pleuroneumonía infecta la capa que recubre los pulmones y puede ser muy peligrosa.

“Las bacterias pueden entrar después de muchos de estos virus, ya que éstas se pueden deslizar por parte trasera de la garganta, y no hay manera de detenerlas,” dice Dr. Holland. “Se establecen en los pulmones y crean básicamente áreas llenas de fluidos donde llega a ser muy fácil para las bacterias reproducirse”.

Otros peligros incluyen la fiebre de embarque, la arteritis viral equina, el virus de la estomatitis vesicular (VEV) y la rinoneumonitis.

La arteritis viral equina se manifiesta con fiebre, descarga nasal y tos, algo similar a la gripe, con la diferencia de que el caballo mostrará edemas en los miembros y conjuntivitis en los ojos (ojo rosado).

Un estallido reciente de VEV en Texas ha causado cuarentenas en el envío de caballos. El agente patógeno respiratorio causa también síntomas semejantes a la gripe, pero el signo revelador son las llagas en la boca.

Si un caballo sale del remolque tosiendo, pero no muestra ningún otro signo de infección viral o bacteriana, puede ser simplemente una alergia ligera. Los cuartos cerrados del remolque y la falta de circulación de aire, en adición a la alta cantidad de polvo en éste, pueden causar una reacción en el caballo.

En todo caso, la prevención es la mejor manera de protegerse de una enfermedad.

“La mejor cosa que usted puede hacer es tener una buena administración,” dice Dr. Holland.

Esto empieza por limpiar vigorosamente todos los artículos que puedan transmitir una enfermedad. Artículos compartidos tales como cubetas, cepillos y artículos para el cuidado del caballo, deben restregarse todos regularmente. Antes de enviar o transportar un caballo, Dr. Holland recomienda desinfectar todos los recipientes, cadenas de mordazas, trapos para limpiar y otros artículos que pudieran haber estado en contacto con un caballo, con clorohexidina o un compuesto fenólico como One Stroke™, y después enjuagar completamente cada artículo. Estos productos, disponible en algunas tiendas de comida para animales, son bactericidas y virucidas. Además, el restregar y el enjuagar cualquier área del remolque que pueda tener contacto con el caballo, puede prevenir el contagio en este lugar. Dr. Holland recomienda también que las personas se laven las manos cada vez que vayan a tocar otro caballo.

La vigilancia continua después de un brote puede pagar dividendos, ya que muchos de los virus y bacterias son capaces de vivir más largo de lo previsto y viajar más lejos de lo esperado.

Las vacunaciones y desparasitadas pueden ayudarle al caballo a combatir la enfermedad. Haga vacunar y desparasitar al caballo 14 a 30 días antes del transporte, para permitirle a la inmunización tener el suficiente tiempo para que sea efectiva.

Dr. Holland recomienda vacunar contra la gripe/rinoneumonitis, virus del Oeste del Nilo, encefalomiелitis tipo este/oeste y tétano. Vacune a su caballo contra la Fiebre de Potomac y paperas si va a estar en áreas de alto riesgo.

La práctica que aún se mantiene de administrar aceite mineral a los caballos, no tiene ningún estudio controlado que demuestre su eficacia. Sin embargo, muchos caballistas todavía les gusta realizarla.

“Yo pienso que mantiene su conducto gastrointestinal lubricado y en circulación,” dice Dr. Holland. “Yo no pienso que haya una regla empírica realmente buena que diga cuando se debe y cuando no se debe usar el aceite. Todo lo que le puedo decir, es que personalmente creo es muy útil para caballos que van a ser transportados por más de ocho horas.”

Cuando un caballo sale del remolque, primero busque signos de infección. Esto incluye los signos obvios como descarga nasal o tos. Tome la temperatura del caballo, siendo ésta a menudo la primera indicación de que el caballo incubaba una enfermedad. Si el caballo muestra una temperatura alta, llame al veterinario para revisar si los pulmones están limpios.

Mantener un caballo en contacto directo con manadas o establos de carrera, dará suficiente tiempo para incubar una enfermedad.

“Yo recomiendo poner cualquier caballo en cuarentena, sin importar si tienen orificios nasales mucosos o no, por lo menos de dos a tres semanas,” dice Dr. Holland. □



FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE CHRISTI HUFFMAN

Limpie restregando los recipientes o cubetas antes de meter el caballo al remolque, y lleve consigo su propia agua para prevenir posibles infecciones y la deshidratación.